

DECLARACIÓN DE LA COMISIÓN DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR

En días recientes altos funcionarios del Gobierno estadounidense han ratificado su intención de excluir a Cuba de la próxima Cumbre de las Américas prevista para celebrarse entre los días 8 y 10 del próximo mes de junio, posición que se identifica totalmente con los reclamos y presiones de los sectores de la extrema derecha anticubana y sus principales voceros en el legislativo estadounidense. No existe una sola razón que justifique la exclusión de país alguno de Nuestra América de esta cita.

La Comisión de Relaciones Internacionales de la Asamblea Nacional del Poder Popular expresa su total respaldo a los pronunciamientos y la denuncia formulada el pasado 25 de abril por el compañero Bruno Rodríguez Parrilla, Ministro de Relaciones Exteriores, ante este nuevo acto agresivo de Estados Unidos contra Cuba, incluyendo las fuertes presiones y amenazas que el gobierno estadounidense ejerce sobre numerosos gobiernos latinoamericanos y del Caribe, intentando silenciar sus legítimos reclamos en favor de la presencia de Cuba en la llamada cita continental.

Rechaza la sistemática campaña de mentiras y desinformación promovida por Estados Unidos que intenta mostrar al mundo una realidad que no existe en Cuba y para ello, crea noticias falsas, manipula imágenes, miente sobre supuestos perseguidos, torturados y desaparecidos.

Con inigualable cinismo, se incluye a Cuba en listas espurias y unilaterales como la de países que promueven el terrorismo y el tráfico de personas, entre otras, todo ello para tratar de justificar su criminal política de asfixia económica, intento de aislamiento político y promoción de la subversión, dirigida a tratar de lograr lo que denominan cambio de régimen y con ello el derrocamiento de nuestra Revolución.

Reitera su condena al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos contra Cuba, que se ha extendido por más de 60 años, y constituye una violación flagrante y sistemática de los derechos humanos de todo nuestro pueblo que califica como acto de genocidio y ha sido rechazado por la comunidad internacional en 29

resoluciones sucesivas de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Denuncia la actuación del gobierno de Estados Unidos al recrudecer, de manera deliberada, oportunista y hasta niveles sin precedentes, el bloqueo en el contexto de la pandemia de la COVID-19, con la aplicación de 243 nuevas medidas de coerción económica que se mantienen vigentes en toda su extensión bajo el actual gobierno del Presidente Biden.

Agradece de manera sincera la digna y solidaria posición de gobiernos, parlamentos y pueblos de nuestra región que reclaman a Estados Unidos que Cuba no sea excluida de la IX Cumbre de las Américas, y que se ponga fin a la criminal política de estrangulamiento económico contra Cuba. Su reclamo en defensa de la participación de Cuba en igualdad de condiciones, merece el máximo respeto y aprecio. Su solidaridad es totalmente genuina y constituye una respuesta espontánea a la acción discriminatoria contra países de la región, que refleja el sentir de los pueblos de Nuestra América, cuya voz se ha hecho escuchar.

Cuba respalda los esfuerzos genuinos por fomentar la integración basada en la convivencia civilizada, la paz, el respeto a la diversidad y la solidaridad en todo el hemisferio, y tiene un legado ampliamente reconocido que le avala. Apoyamos sin reservas, cualquier propuesta legítima de soluciones concretas a los problemas más apremiantes que enfrentan nuestros pueblos.

El gobierno de Estados Unidos se engaña a sí mismo, al pretender silenciar la serena pero firme voz de Cuba, en favor del derecho de los pueblos latinoamericanos y caribeños a defender su soberanía, sus anhelos de construir sociedades más justas e inclusivas, de vivir en un mundo de paz y contra la imposición de mecanismos y designios imperiales. Como señaló el Canciller de Cuba, Estados Unidos debería comprender una vez por todas, que la región de América Latina y el Caribe ha cambiado para siempre, y que no hay cabida para reinstaurar la Doctrina Monroe y la visión panamericanista contra la que luchó José Martí y contra la que seguiremos luchando con firmeza y lealtad”.

Comisión de Relaciones Internacionales.